

Organo oficial de la Sociedad Obreros en Dulce Unidos. - Secretaria: Chile 1567, altos

DESTINO BL

El prejuicio de los prejuicios, la más prande de las trabas que tenemos los obercos para marchar adelante en la contenda social, lo constituye sin duda en medio a que menos para marchar adelante en la contenda social, lo constituye sin duda en medio a que menos para marchar adelante en la contenda social, lo constituye sin duda en menos para marchar adelante en la contenda social de medio a que menos para marchar adelante en la contenda social de menos para marchar adelante en la contenda social de menos se de la que para libertarse es en plea va libertarse so emplea va entre a contenda de la guer para encerrarse so emplea va entre a contenda se propuesta en la guer parte que se busque la tendencia de las gentes, en cualquier parte que se busque la tendencia de las gentes, en cualquier activicad que representa de la gentes, en cualquier parte que se busque la tendencia de las gentes, en cualquier parte que se busque la tendencia de las gentes, en cualquier parte que se busque la tendencia de las gentes, en cualquier parte que se busque la tendencia de las gentes, en cualquier parte que se busque la tendencia de las gentes, en cualquier parte que se busque la tendencia de las gentes, en cualquier parte que se busque la tendencia de la guer parte que se busque la tendencia de la guer parte que se busque la tendencia de la guer parte que se busque la tendencia de la guer parte que se busque la tendencia de la guer parte que se busque la tendencia de la la guer parte que se busque la tendencia de la guer parte de la guer parte de la contra de

muscria de vitat en que como entre cleno sos revolcamos nosotres.

V si no, hagamos un balance total de nuestros años vividos: (c. compañero que te exasperar shora por hacerte un gran artesano; vocotros, mucha-hos jóvenes que de la lasta la idiotez, la cursilería amiente de los noveleros, periodistas o litoratos de ofício: y usted, viejo tozudo nâquina desgastada que an persiste obsesionado en agradar al que lo explota; ivamos a vert..

¿Quién redactó aquel periodico en cura columnas leisteis aquel a primera pagina que os habbs de una vida redimida de ideales?

¿Qué claso de tipos eran aquellos im-

brada de ideales?
¿Qué claso de tipos eran aquellos impertinentes que nunca dejaron tranquilos, ni a ustedes ni a los burgueses con
sus actitudes rebeldes, sus huclgas y sus
bochinches, y en cuyos labios mariposearon las palabras de aquella primer

ilo dicen sin adaptarse al audiforio, sin halagos, ni circunloquios; tal como cuadra a los hombres que propagan la verdad.

Periodistas; les tiene muy sin cuidado el papel o la impresión del que ha de llevar suluz, el que los lea; no mibicionan la popularical de tales; escriben para la lucia y cuita la perpetuación periodismo, pero sus hojas aña judica o roias, corren, de unas manos ca,osa, a corren de sus hijos emocionados.

Y obreros, por último; renuncian al dulce sociego del adaptado a la coyunda del taller para ser los eternamente harapientos, en todas partes dessechados, continuamente perseguidos. Podrían hasta si se propusieran, llegar a ser buenos obreros, estimados en su taller, y sin embargo, se alejan, reniegan de tal condición.

Para ellos una sola verdad existe, una sola obscisón los domina: la vida; la libre, la bella, la humbaa vida; Y sobre que esta no será posible mientras que esa condición perdure. Porque, por mucho que a ser se llegue en cuanto al oficio o profesión se reliere, jamás alditudes de pertugues por la mano, presimente, por el solo hecho de ser tal — exploitado o explotador — deja de pertenecer al verdadero vivir humano.

Nuestro destino, desde el momento presao en que nos dan a la luz, no vor que an ser hombres y presumente, por el solo hecho de ser tal — exploitado o explotador — deja de pertenecer al verdadero vivir humano.

Nuestro destino, desde el momento presao en que nos dan a la luz, no vor que an molos deste es hacernos. Cómo?

A fuerza de machacar, pulir, vivir en pie to carpintero y cubren de Hores y fruetos la tierra los campesinos. Troquemos ese ejercicio de apititudes despertacas a la ley de daspasión, en darie alas y fuerza a ese espiritu liberacio que duermo en todos nostros y nos haremes tambien de nos de nuestro destino.

Aceptemos con Guyan la diviss del humano: Hombre antes que nada. Y sesercios libres.

F. O. R. A. es una institución con tendencias libertarias, hassa la fecha insuperadas y sus puertas están abiertas a todos los explotados, los dirigentes de la U. S. A. se colocan en este dilema: Una de dos: o son unos grandisimos pillos vendidos al oro burgués para destruir la organización obrera revolucionaria, o de lo contrario son unos infelices arribistas explotadores de la ignorancia obrera. De cualquier manera, son nuestros enemigos. tros enemigos

BENAVENTE

Nadie como los viejos anarquistas en cuyas vidas encontramos el ejemplo del que vive tal cual piensa, scribe o habla, podrá hablar con mayor conocimiento de los hombres de letras. Y nadie como los hombres de letras, con lo que de sus vidas nos cuentas estos viejos, nos inspiran más desconfianza. Sabemos que los que este sistema social, pero no sólo con el remedio que deste u otro nos aplique, nos conformamos. De todos ellos, militen donde militen, exigimos el ejemplo, la consecuencia.

Y un hombre, Jacinto Benavente, cu yas obras nos agradan tanto, ha venido a aumentar nuestra desconfianza en to

a aumentar nuestra desconfianza en todos ellos.

Siempre lo supimos militante en el
campo burgués, pero a pesar de ello
lo respetabamos como se debe respetar
al autor de «Los intereses creados», como a un gran pensador. Y él mismo se
encargó de desilusionamos. También él
ha contribuido a que nuestro conazón
no palpite más que para el odio a este sistema.

No fuimos a verlo confiados en escuchar de su boca palabras de un anarquista, no: pero esperabamos de di algoque nos alentara: Arte, amor hacia todos los hombres, universulismo, al menos. Pero ni eso obtuvimos.

Aparte de un pequeño discursito en el
quejarse de vaya a saber qué agravio,
nos despachó con esta solemne coz de
burro, el vejo chocho:

Requerida por el público la presencia
de la Membrives — artista a quíen él
acompaña — desaparece saltando como
un chiquifm mimado, del palco esténico, aparece nuevamente con la fulana
tomada del talle, y después de marcar
un pasio cuyo estilo haría suyo el más
chul; po de sus paisanos, exclama todo
emocionado: «Si por algo me he decidido a venir a Buenos Aires, ha sido para acompaña ra la actriz que es, más
espoñola y más argentina».

¡Valiente tío... pelma! Si todo su entusiasmo lo ha cifiado en acompañar a
una mujer que el mayor mal que hacerse y hacernos puede, es el de pretenderse actriz, lo conceptuamos muy
pobre a Benavente. Mucho más le hubiera valido traemos a la Bella Otero.

Al fin y al cabo, si por patriotismo es,
a lo menos el trasero de la Otero ha
tenido el honor de ser sagrado representando a España por todas parres,
según nos dijo Bonafoux.

A su llegada a ésta, alguien lo trató
de comerciante aventurero, por lo cual
dijo— «estoy descorazonado». No menos
descorazonados hemos salido nosocros de
su teatro, al comprobar que lo trataron
de lo que es. Créanos den Jacinto; aunque en urna pasada de lengua haya dicho Escobar que «cuando se es Benavente se tiene derecho, a ser reptado hastan por los insectoso, nosotros que no
más que insectos nos consideramos, de-

más que insectos nos consideramos, de-claramos lo contrario: Cuando por un interés creado se nie-ga con una palabra todo lo que se afir-ma en una obra, se ha negado así mis-mo el derecho a ser respetado. Y en la farsa de la vida que con tan magis-tral ironfa nos desnuda en su comedia aLos intereses creados», también usted tiene un papel: es un infel? a riequín con princip os de joroba polichinelesca. Y aquí volvamos la pluma para darie la razón a nuestros viejos: Es inútil, en esta época no hay más que una sola manera de servir a la verdad: luchar desde abajo con el ejemplo, hacer la re-volución social.

Compañeros:

Guerra al "43"

1.0 DE MAYO

Lo que hay que decir de este día, ya está dicho. Unicamente nos resta, frente a los variados conceptos que de su memoria se han formado todos los trabajadores, hacer una reafirmación de loque más acertado creimos sobre la significación de esta fecha.

Para nosotros, el día 1.0 de Mayo es un día como todos los demás del año. Conceptuamos cínico, a todo el que lo festeja; y de poca amplitud de miras, a los que esperan solo este día para hacer huelga y

plitud de miras, a los que esperan solo este dia para hacer huelga y protestar.

Los mártires de Chicago, fueron "unos" de los "tantos" caídos antes y después de ellos. No hagamos de su recuerdo una fecha excepcional ya que su mismo martirio no es excepción, sino regla. De esa clase de crimenes se cometen dis por dia en todas partes; y más abundan cuanto más vivimos.

Aqui en la Argentina, por ejemplo, ya no son solamente los presidios como Ushuaia, Sierra Chica y todas las penitenciarías. Buenos Alres, Gualeguaychú, Puerto Irueta, La Forestal, Jacinto Aráuz, Santa Cruz, todos estos lugares tienen mártires también.

En Norte América, ya no es sólo Chicago con sus héroes ni Boston con su silla eléctrica; allí como aquí, hay ciudades y campos empapados de sangre obrera.

Y en España, en Italia, y en la Francia reaccionaria, y en la Rusia sovietista, el martirio de los nuestros continúa, ¡continúal...

Ni dia de luto, ni dia de fiesta. Un día como todos los otros, es el 1.0 de Mayo.

¿Quê por qué hncemos huelga entonces? Hacemos huelga porque es necesario lacerla; porque llegaron los tiempos de demostrar cada día la fuerza que poseemos. Y porque ha llegado también la hora de hacernos libres, no debemos conformarnos con este día tan sólo. Muchas huelgas se precisan; tantas como posibles sean; hasta trescientas sesenta y cinco al año.

Mientras el crimen burgués quede en pie, en el almanaque de los trabaisdores todos los dies sen 1 de 2 Marana

Mientras el crimen burgués quede en pie, en el almanaque de los trabajadores todos los días son 1.0 de Mayo.

El alma que canta

Una fuerza dinámica formidable, creada y sustentada casi ya desde los priacipos de la asociación del hombro, nos hace sentir aún implacable todas las desdichas segregadas y los tormentos más inauditos que contra el productor de toda la riqueza social nos han impuesto. Una injusticia monótona y absurda, una denigración abominable y una corrupción refinada que traspasa limites imaginables, es todo lo que se sustenta en este inicuo régimen.

La vida del ser humano siempre fué así. Derribó algunas veces todos los fidolos que lo sumán, pero creó 200 so que a la fin fueron más bárbaros que los que destruyó. No supo vivir sin legaduras no supo por encima de t do crear una era feliz donde imperara el ama y la libertad, ni supo comprender su misión real para la vida. Le faltó, como falta aun, comprendión muchos en todo Una fuerza dinámica formidable, crea

como falta aun, comprensión.

Han comprendido muchos en todo tiem" que la vida no es lógica así y se han sabido rebelar. Cuando la auresla d I triunfo parecía coronar ese estuerzo, salieron de entre sus filas algunos repiles iracundos, que aprovechanda la confusión surgida se apoderaron de aquella falazz opinión para hacerse interpretes como apóstoles de ella, en provecho de sus maignas aspirlaciones. Su obra no se hizo esperar, más esclavitud, más medad, másl denigración es lo que heredó el ser humano después del esfuerzo, después de aquellas luchas.

Hubo hombres siempre malos y los hubo siempre serviles y desgraciados. Los primeros pervertidos se supieron rodear de

siempre serviles y desgraciados. Los primeros pervertidos es supieron rodear de los serviles y se han hecho fuertes otrora, con mentiras y supersticiones y ahora con armamentos para esclavizar inicuamente a los buenos, que a su paso e cpusieron. Así fué la continuidad de los pueblos; así empezó a tener lo que llaman progreso, enseñanzas y así marcha su historia a través de los siglos. l'Triste fațalidad!
Si esos pueblos hubiesen escuchado

Si esos pueblos hubiesen escuchado un momento su alma, si las masas crispadas en la lucha para el triunfo de sus predominios hubiesen pensado un poco lo que hacían, si cada hombre que componía la turba hubiese tenido un poco de conciencia, hubieran sentido que su corazón latía y por más que el fragor de la pelea fuese un salvaje, en los momentos de remordimientos hubiera corriprendido que aquel sentir era dimanado de aquella alma humana que poseemos. Hay un Alma en la vida que nos canta, impulsada s'empre de bondad, que nos hace comprender, razonar, estudiar y sentir. Esta siempre enseña por lenema de todos los embates de la vida el rellajo de su bondad. Cobija a todos sin distinción. Es igual para todos también. Es la que no quiere coarrar la Si esos pueblos hubiesen escuchado

libertad de nadie, la que quiere que seamos felices dentro de la más amplia armonía social.

armonía social.

Has: a hoy no pudo amenguar nadie la verdad de su prédica siempre constante por los hombres que la han comprendido; nada se le pudo anteponer aun y si hubo quien la quiso desconocer insultándola, se ha estrel'ado contra su misma impotencia. La misma burguesía con todos los que le cantan a cualquier precio sus insensareces, no ha podido destruir el principio básico de su acción, de su lucha en todo terreno donde se panteó para combatir el régimen que subsiste de exploración y de miseria.

Canta el alma sin cesar por doquier, para animar al hombre a que emprenda

subsiste de exploración y de miseria.

Canta el alma sin cesar por doquier, para animar al hombre a que emprenda, la más real y positiva lucha, para libertarse de todas las tiranías existentes. Al amalgamado compás de la vida, vibra suil y sonora para apartarlo de todas las corrupciones segregadas y, como si no tuviéramos bassante tiempo para sucumbir, apuramos más el cáliz de nuestros males, sucumbiendo en los brazos de la impotencia también. Sin embargo se siente un resurgir potente lleno de convicción, fe y espranza que anima a continuar la lucha emprendida.

El obrero, el que mueve todos lós resortes del engranaje social camina en pos de una nueva era de vida. Camína en pos de una nueva era de vida. Camína en pos de una nueva era de vida. Camína en pos de una nueva era de vida. Camína cotusissas movido por el ideal de esta alma, hacia un fin hermoso y noble, do haya dicha y amor sin igual por doquier, a destruir la sociedad presente para crear otra mejor, a hacese carne de esta alma fecunda que se llama «Anarquista».

quista».

esta alma fecunda que se llama eAnarquista».

1 Trabajadores! Hombres que fecundizáis la vida con la fuerza de vuestros brazos, con el ardo; de vuestra fuerza y con la agil'dad de vuestro cuerpo, igual que todos los que coadyuvamós a dar impulso al progreso, tenemos que inspirarnos y educarnos dentro el libre desenvolvimento anarquista, para ser los precursores de la socedad futura llamada a derrocar la actual. para crear sobre bases sólidas e irrompibles la verdadera era de justicia hum.na.

Un paso más, camaradas; un empuje más y habremos hecho algo para las generaciones futuras. La fuerza está en nuestras manos, la veluntad tenemos que ponerla, la acción hay que esgrimirla. Poniendo pie seguro y con ardor veremos nuestra obra cumplida por y para beneficio de tedos los seres existentes.

1 Libertad, amor, par y fratem dad l'Esta es la estrofa del Alma Anarquista.

Hasta allí hay que ir, porque será el fin de las luchas fratricidas y será también el gérmen fecundo de la igualdad social.

social.

Compañeros: Boicot a las cervezas Biecker

Nuestros enemigos

Alguien dijo, que para discutir con los unionistas» no había necesidad de prider el tiempo buscando argumentos nuevos. Con recurrir a los archivos de nuetra prensa y reproducir lo que está escrito, bastaba

tra prensa y reproducir lo que está escrito, bastaba

Nosotros somos jóvenes e ignoramce todo de todo, pero quizá tenga razón el que así ha pensado. De la poca prédica camaleónica que conocemos, una reproducción notamos en la de esos señores. Su epactiquismo e interpretación real del momento», nos recuerda los discursos de aquellos cuyo descenso a la evida privada» nos les quitó de adclante. Y no menos nos lo recuerda la forma en que coinciden encarando los problemas. Ya aprendieron la letanía de eno es el momento»; cantes de nada hay que prepararses y kireleyson, kireleyson. Hasta aquellas bonitas frases, aquellas flores de papel con que adornaron su pobre prensa los camaleones, aparecen en la de éstos. También ellos nos llaman líricos y ridiculos utepistas...

El caso es el mismo. El zorro viejo se ahuyentó, pero otro zorro ocupó su puesto. Frente a los mismos falsos revolucionarios nos encontramos, frente a los mismos falsos revolucionarios nos encontramos, frente a los mismos falsos revolucionarios nos encontramos, frente a los mismismos falsos revolucionarios nos encontramos, frente a los mismismos falsos revolucionarios y si sólo

lucionarios nos encontramos, frente a los enemigos del quintismo; y si sólo por ellos fuera, ni que discutir habría, Si en su ridicula actuación de vele; ones de campanario, afirman lo que

Si en su rid.icula actuación de vele.ones de campenario, afirman lo que negaron y niegan lo que afirmaron ¿qué necesidad tenemos de porder el tiempo discutiendo? Necesidad ninguna en verdad; pero su triunfo sobre la ignorancia de los hombres nos hace hablar. Si los burgueses tienen fuerza, no es porque ésta la afirmen en la razón de ser tales, sino en la ignorancia del pueblo que los sostiene; y como éstos, aquéllos, no sobrizan sus traseros en los hombros del que sabe, sino en las hombros del que no sabe. De no ser así, ¿qué razones les asisten en sus ataques a los quintistas?

Ellos saben muy bien que en la F. R. A. no se hace cuestión de hom-

bres, sino cuestión de ideales, lo sabe

tres, sino cuestión de ideales, lo saben por experiencia propia. ¿A qué vienen pues, esos callícativos de divisionsitas, enemigos del obrero, traidores de la propia causa? ¡Son infames!

Por nuestra parte creemos haber expuesto las suficientes razones por las causa? ¡Son infames!

Por nuestra parte creemos haber expuesto las suficientes razones por las causes nos mantenemos intransigentemente quintistas. Desde que la clase trabajadora emprendió su marcha ascentente quintistas. Desde que la clase trabajadora emprendió su marcha ascentente quintistas. Desde que la clase trabajadora emprendió su marcha ascentente quintistas. Desde que la canquista del Estado burgué: para el Estado poletario y la conquista del mundo entero para la Ibertad de los hombres. A partir de este principio, todo el que a cora vida aspire, necesita definirse; y la entidad cuyos miembros sea este, cae bajo el mismo dilema: o una cosa o la otra. ¿Resolvieron ese problema los componentes de la U. S. A.? Puesto que ni revisión de valores, ni aclaración de concepto han hecho, no lo han resuelto. Y mucho menos cuando ningún ideal que supere al nuestro concibieran.

En cambio, la F. O. R. A. mantiene us intransigencia sobre un concepto definido. Si ella se afirma sobre la base del comunismo anarquista, es porque los que la componen legaron a la compressible la libertad; y negación de ésta se ría tratar de formar caudillismos, atra vendo con la mentira a los que en una forma o en otra ignoran la bondad de ella.

forma o en otra ignoran la bondad de cila.

Es conducta de hombre sano propagasus ideales a la clara luz del día; y
mosotros la seguimos. Para que los trabajadores acep en como finalidad el comunismo anárquico, deben de comprender lo que el comunismo anárquico significa. Tal fué siempre nuestro lema.
¿Esto es ser divisionista? Si esto es divisionismo, que venga el Papa y nos
diga lo que no es tal, prque, francamente, a los componentes de la U. S.
A. no los entendemos.

Y ya que se habla de bases amplias y
definiciones categóricas surgidas del famoso econgreso unionista, se impone
una conclusión definitiva: puesto que la

Asamblea General Ordinaria

Con los nobles y elevados propésitos de mantener siempre activa su poderosa fuerza, esta sociedad invita a todos lo scompañeros sinceros y amantes de la organización, a LA PROXIMA ASAMBLEA QUE SE ERALIZARA EL DIA 18 DE MAYO A LAS 20.30 OORAS en nuestro local social, para tratar la siguiente ORDEN DEL DIA:

Acta anterior; Asunto Delegado Informe de secretaria;

res.

Balance: 5.º Biblioteca:

6. Aspntos varios

LA COMISION

Mártires, mártires... Aquí están me

¡Ah, compañeros! El martirio de lo nuestros ya está cantado, esparcido, tam-bién a los cuatro vientos. Dejarles, aho-ra. Hay otros mártires fuera de las epopeyas, lejos de los almanaques. Mi-remos a ellos. Levantemos sus dolores

como semillas en nuestras manos. Po precitas, pobrecitos... [Hagamos pronto cuanto antes, la revolución social!

una mazmorra, por la facilidad y con la

nos por la cara, como pústulas he

Soc. Geschiedenis

DON NADIE

tiéndones por la cara, como pístulas he-diondas, aus pobres vidas, ¿Quién no los ve?... Se altan de los umbrales cada mañana, pira ir a caer rendidos a otros umbrales, de noche. De día trotan, se arrastran, atisban, como los perros, las cosas de comer y de tomar. Y son viejecitas como mi madre; mu-chachas como tu novia, nenitas como mis bijos. Seres humanos, Hermanos hombres... En la vida, todo es reperición. Desde lo más pequeño a lo más grande, igual que de lo más grande a lo más paqueño, todo se manificata por vía de repro-ducción.

ducción.

Nuestros abuelos — padres de nuestros padres — pueden llamarse también, sin que la duda lo implique, los padres de nuestros netos, así como ellos a su vez, marchando en finea ascendente, pierden sus raíces en la fuente del misterio. La vida es hija misteriosa del gran concierto infinito y en su constante desarrollo, apenas si la renovación de ella notamos.

notamos.

Para que pueda brindarnos la miel,

está excelente familla que simboliza el

trabajo — las abejas — deben buscar

su principio en la esencia de las flores:

y éstas para brotar, necesitan savia do Manta, pie de raíces, gérmen de grano,

planta, pie de raíces, gérmen de grano, seno de tierra.

Así en todos sus órdenes la vida. Su propio estudio científico, al cual se en-tregan los sabios, no viene si no a for-mar por vía de reproducción otra fuen-te más de vida. Una fuente inagotable de geniales concepciones, es la obra de los sabios, y reproducción es a su vez de lo que de sus manantiales brota, to-do lorques escribe.

do lo que se escribe. El noventa y nueve por ciento de lo El noventa y nueve por ciento de los que cultivan letras para el público, repitera lo que el uno dijo. Su obra vo es más que de ampliación. Pero hé ahi que nosotros a cuyo cargo se encuentra y de cuya actividad depende esta publicación, tenemos que excluirnos de ses ciento. Los que la lean, comprobarán lo que decimos. El vajor a sus columnas lo dan las plumas ajenas, los recortes. Como redactores de ellas, nada significamos. En este punto somos cero: ni como aunda ni como medicios yalemos.

No exigimos ningún título tampioco. Hormiguitas en la tierra, apenas si an helamos ser, tal cual la otra hormiguita

helmnos ser, tal cual la otra hoemiguita que lleva su carga al granero.

El trabajo de dar a lur esta hoja, la tomamos con el mismo desco de hacer, que aquel que toma a su cargo un terreno baldio para transformarlo en huerto. Pero huérfanos de inspiración, carentes de iniciavia, incepaces de elaborar, como la abeja la miel, de la esencia de otros escritos, un trabajo que pueda llamarse nuestro, recurrimos a la tigira. Nos entramos en la selva de las letras y destroncando de un árbol y destroncando de otro, formamos nuestro baindo de otro, formamos nuestro ba Ahí está nuestra obra, ¿Buena? a? No sabemos. Nosotros somos gaje. A Don Nadie

CARTEL

Los mártires

Hay otros, que no son los de las horcas, compañeras. Estos ya están bien
cantados. Sobro todo, lo más importante
de ellos, su sementea virtual, ya está
esparcida a rolco, a los cuatro vientos.
Hay otros mártires, sin cifras en las
espopeyas, ni letra en los almanaques.
Para ellos no hay 11 de Noviembre ni
e da Mayo. Todos los días del año son
de martirio, de cuesta arriba con la cruz
al lomo. Su dolor no es un recuerdo,
ai un símbolo, ni una imagen; es de
came, de huesos, de tuétanos! Pobres
hermanos.

Ah, si, si, ya lo sabemos también; es Ah, si, si, ya lo sanomos cominitil y ridiculo quejarse. Esto mismo nos estamos repitiendo desde haco muinútil v

nos estamos repticendo desde haco mucho, nosatros; ¿a qué quejarnos?... Y seguimos adelante, los ojos duros de lágrimas, el labio temblando de los sollosos. (Dele no más!

Y, topamos con el obreros deshecho, con el na madrecita (sica, con el nene desfallecido de hambre, ¡Me cago en Diosi Tienen, sf. razón de sobra los cínicos y los viles; ya es suficiente que se que jen éstos. Nosotros... Iverguenza debenuos sentir, no lástima!

frecuencia con que en él se ven los hombres privados de lo que es de libertad sólo la infima expresión.

Es el mundo una gran cárcel llena de cárceles chicas, en las que deneralmente, caen los seres más benignos; los que no hacen otro daño que embellecer y alegrar esta vida de inauditas injusticias que a muestro pesar llevamos.

que no hacen otro daño que embellecer y alegrar esta vida de inauditas injusticias que a nuestro pesar llevamos.

¿Qué crimen nos dirán que han cometido los pajaritos? ¿será por el delito de cantar? ¿será por la belleza de sus colores? ¿qué caro pagan cuanto embellecen y alegran la vida! No ha de ser por otra cosa, pues, la belleza, la arimonia y el canto son un delito en este régimen en el que, como alguien dijo, stodo está contrahechos. (Dirigiéndose a los pajartos). A esta cruel so ciedad enferma de relumbrón, de oro, de hierro y de egoismo tanto, pácele más vuestro entierro que vuestro canto. Y sólo así se comprende que no le baste que vosotros por vuestra libre y espontánea voluntad, lleguéis a casa y cantéis vuestro cantar; no, a esta cruel sociedad no le basta eso, mejor dicho, castiga esa misma librarad generadora de dicha y bienestar; en cambio... libres de la come a trada de la come a trada de la come a trada de la canada les que a trada canada les que a trada de la canada les

sociedad no le basta eso, mejor dicho, castiga esa misma libertad generadora de dicha y bienestar; en cambio... libres andan los que atormentan la vida de los que sabemos vivir, sin atormentar la vida de los que sabemos vivir, sin atormentar la vida de los demás; ¡qué caro pagáis vuestro alegre canto l amiguitos...

Un mundo en el que sería muy posible pasar la vida como en un paraiso, es sin embargo, un lodazal de sangre y piltrafa humana; es este un mundo en el que impera una casta que satisface sus ocios atormentando, vil pendiando, engañando, torturando, poniêndole precio — y por lo mismo — prostituyendo lo todo; empéñase esta casta parasitaria, en que perpetáe supediado lo más bello por lo más siniestro, la armonía por el cataclismo, lo más desinteresado por el mayor egoismo, sólo así se compiende por qué se pone precio a la libertad y a la vida.

—(Al carcelero) Déme unos cuantos pájaros.

En tí todo está tasado. Todo en tí, está prostituido.

Mundo capitalista, y miserable a la vez ¡Cuán vendidos en tí estamos! ¡Mundo bandido! [mundo malvado] ¿Cuándo has tnideo capacidad para apreciar la libertad? Al llegar a la confitería metieron cua-tro nájaros entre las maste, (en dos

no pájaros entre las masas, (en dos andejas) y los dos pájaros que que bandejas) y los dos pájaros que que daban y uno más que había en la juula (el otro ya había volado), los dejó
volar por el patio, de donde pronto revoloteando y rimando, subieron hastala azotra, y Gustavo les decía: llejoside esta vil sociedad, amiguiros! lejoside esta vil sociedad, amiguiros! lejoside esta sociedad que pone precão y conarricia con la libertad y la vidal... ¡qué
caramba I ¿Cómo había de ser posible
que yo fuese carcelero? ¡mi pensarlo!
Viva la libertad! Y los pújaros trinaban
y el corazón de Gustavo se dilataba, se
ensanchaba defmanera asombrosa y sintiéndose dichoso, decía:
1Dichoso el día en que los hombres
luchen con todo su influjo por trans-

luchen con todo su influjo por trans-formar este mundo en que hay cárceles por lujo!

José Martínez GARCIA

LA CARTERA

El hombre entró, lamentable. Traia el ombrevo en una mano y una cartera n la otra. El señor, sin levantarse de mesa, exclamó vivamente:

-¡Ah! es mi cartéra. ¿Dónde la ha incontrado usted?

encontrado usedo en la calle Sarandi, junto a la vereda.
Y con un ademán, a la vez satisfecho y servil entregó el objeto.
-¿En las tarjetas leyó mi dirección, verdad?
-Si. sonor Vo.

cuanto antes, la revolución social!

R. Gonzá'ez PACHECO

Ulva la libertad

Don Schastián, (dueño de confiteriía)

Don Schastián, (dueño de confiteriía)

Gustavo (peón de éste).

D. Schastián, -Vaya a buscar cuatro o seis pájaros para mandar dos pareias en esas dos bandejas de casamiento; gabe donde los venden? Ahí por la calle Moreno hay varias casas; que no sean gorrlones jeh! (de dinero a Gustavo se los papel). L'cuántos quiere?

Custavo, -Querer... quisiéralos to dos, pero abora deme seis (se los da la libertad se no comprende por qué se pone). Precion a la libertad para la casa donde la venden? Ahí por la calle Moreno hay varias casas; que no sean gorrlones jeh! (de da dinero a Gustavo se los paga y sale diciendo muestro, mundo en ministura, Illena de cárceles chicas está la cárcel más grande!. En este picaro mundo pocos pájaros habra que no estén o hayan estado metidos en las mármoras; y el mundo muestro de una cárcel chica; lo mismo becurre a los hombres, pocos son la vande la ciserad de la ciserad de

¿Qué espera usted? -

il obrero palideció. -¿La propina, no es cierto? -Señor, tengo enferma la mujer. De-

y usted ¿qué pide? ¿Clincuenta pesses, o bien el pico, los doscientos treinta?

— Yo...

¿Qué le debo ceder de mi dinero?

¿El cinco por ciento, el diez? ¿Le des bo algo? ¡Conteste! ¿Qué parte de su fortuna deben los ricos a los pobres?

¿No se lo ha preguntado usted nusca?

Si le debo algo, ¿por qué no se lo tomo? ¡Hable!

— No me debe usted nada...

— Y sin embargo esperaba usted un mendrugo, un hueso que roer. No: usted es un heroe; ama la miseria, desprecia el dinero. pero los héroes no mendigan propinas, ¡Vaya un héroe que no se atreve a clavarme la vista, ni a sentarse en presencia del vicioso! Vo adoro los vicios; comer calandrias traidas de Europa, rutas, foi-gras, beber Sauternes, Pommardi y Mumu — ¿comprendes?

y entireabri los más deliciosos muslos de mujer con que jamás soñaste, y colgar en mi cuarto pinturas que valen lo que y entreabrir los más deliciosos muslos de mujer con que jamás soñaste, y colgar en mi cuarto pinturas que valen lo que el resto de la casa. Yo no miento como tá; yo digo claro lo que me gusta, lo que conquisté. Y no lo conquistid devolviendo carteras y pidiendo limos-

volviendo carteras y punesso.

Ias.

El señor se divertia excesivamente. El obrero empezó a temblar.

—El honrado, espera la propina. Lu espera de mi bondad, es decir, de mi cobardia. Yo no soy de los que sueltan cien pesos para consolarse de tener um milión. No te daré un centavo. ¿Honrado tá? Eres despreciable y perverso.

¿Honrado tú?, que has tenido en tu mano la salud de tu mujer, la alegría de tus niños, y has venido a entregármelas?

tus ninos, y nas ventos a entregarine-las?

El obrero vió en los ojos azules del señor algo glacial y triste: la verdad; y siguió temblando. El señor cogió los billetes de la cartera y los arrojó al fuego. Ardieron, y el obrero ardió tam-bién de repente. Agarró el cuello del capitalista y trató de echarlo a tierra pa-na pisoteario. Pero no pudo; su enomi-go estaba bien alimentado y hacia mu-cha escriga en el Club: el infeliz in-truso fué dominado, alzado en vilo, lan-zado del aposento, precipitado por las escaleras, despecido e la calle, donde llovía, donde hacia frío y cala la no-che...

A considerando que por algunos instantes había convertido un esclavo abyecto en hombre, él, que tan acostumbrado estaba al fenómeno inverso.

S. JERONIMO

Dadio todo a los pobres y emplead esas riquezas de iniquidad en haceros amigos que os reciban en tabernâculos eternos.

1886 DE MAYO 1922 1.0



"¡Salud, oh tiempos, en que nuestro silencio será más poderoso que nuestras voces que hoy sofocan con la muertel".-Spies.

Las Horcas

Para nosotros, no hacemos del marti-o ni de las horcas un símbolo. Sím-olo hicieron de la cruz en que agoni-tra Cristo, los cristianos, y más luezo o trocaron en la cruz de las espaldas en el leño de las hogueras inquisito-iales. Símbolo fué la cruz del crimen do los propios cristianos lo usaron para martirizar a quienes, trayendo al muundo una luz nueva, se negaban a ser lo que ellos.

ser lo que ellos.

Las horcas no son el símbolo nuestro. Son sí, el símbolo del error que
con el crimen perpetuarse quiere.

La historia de los errores humanostechos ocradas fórmulas sociales, está escrita con sangre. El error pura
hanaras ha recurrido siempre a los
patibulos, pero vano ha sido su empeflo siempre. «Las revoluciones descienden de los patibulos», decía Lamartine. Y en verdad que sí, porque de ellos
surgió la luz de las verdades nuevas,
la revelación de ideales superiores que
abrieron a los hombres el punto orienrador para sus luchas: tador para sus luchas.

Un destino común, al parecer es el que espera a los portadores primeros de las idealidades nuevas. El martirio les aguarda, Sócrates con la cicuta, Cristes aguarda, Socrates con la cicuja, Cris-to en la cruzz, en la hoguera Server, los anarquistas de Chicago en la hor-ca y Ferrer en su banquillo, expiraron, se apugaron sus vidas, pero sus ideas triunfarán sobre la tierra. ¿Quién tuvo razón, Sócrates o sus jue-ces? ¿Cristo a los firaron? ¿Sanut o

¿quien tuvo razón, Sócrates o sus jue-ces? ¿Cristo o los fariseos? ¿Servet o la inquisición? ¿los héroes de Chicago o el tribunal que los condenó? ¿Ferrer o sus asesinos? La nazón está en las víctimas y con sus victimarios el error. El porvenir siempre ha dictado así su fallo.

Mártires de Chicago, que habéis sido sacrificados por vuestras ideas anarquis-tas; sobre la muerte triunfaréis! Con vosotros estuvo la razón y, por lo mismo, estará también el triu

mo, estará también el triunfo.

Desde las horcas, símbolo del crimen que el error crigió, habéis lanzado sobre el mundo vuestros gritos, y los pueblos, sabedores de que las revelaciones descienden de los patíbulos y sintiendo que la verdad y la justicia eran el fondo mismo de las ideas anarquistas, se han dado a begar por ellas, y hoy el tunudo se eleva más y más a cada hora hacija [a efectividad de la anarquía. El triunfo está cercano, se está triun-El triunfo está cercano, se está triun-fando ya. Es que haciendo pie en las horcas, se afirmo socialidades: la Anarquía.

Alberto BIANCHI se afirmó sobre inconmovibles

- (0) -EL RELOJ

iTie, tac, tic, taci
De noche, en el silencio y la soledad, es penoso cir el reloj de la elocuencia imposible los golpes son monótonos y matenàticamente iguales; miden perpetamente la misma cosa el movimiento incesante de la vida. La obscuridad y el sueño envuelven la tierra; todo se calla; áriçamente los relojes marcan, frios y sonoros, la huida de los segundos, se la media de la vida se acorta en un segundo, en una intima particula del tiempo, concedido a cada uno de nosotros, en un segundo que nuna volverá. ¿De donde vienen los segundos y a dónde van? ¡Misterio! Hay como ésta, muchas cuestiones por -resolver, cuestiones macha depende nuestra felicidad. ¿Cómo vivir, cómo no perder toda fe y todo deseo, cómo obrar para que ningún segundo desaparezca sin trabas commovido el alma y el corazón? ¿Responderá el reloj, a estas cuestiones? ¿Qué dirá el reloj, cuyo movimiento no tiene fin?

ITIC, tac, tic, tac!
Nada hay en el mundo tan implacable como el relo]: resuena indiferentemente en el instante del nacimiento y e el momento en que se arrancan avidamento las flores de los sueños de la juventud. Cuando estéis en los estertores de la muerte, el reloj cantiará con rituno tranquilo y seco los segundos de vuestra agonia. En su fria cuenta resonará algo enminiscente, como una fatiga de saber. Nunca le commeve nada. Es indiferente, y, si queremos vivir, hemos de crearnos otros relojes, llenos de sensaciones y de pensamientos, llenos de acción, para remplazar a estos relojes obsesionadores, nontitonos, que resuenan fria, irreprochablemente, y hacen mortr el alira de languidez.

¡Tic, tac, tic, tac! En el movimiento incesante del reloj no hay punto fijo. ¿A que, pues, lla-algo nuevo y vivo. El sufrimiento es seductor: es para nosotros un privilegio

peligroso: no buscamos generalmente nin-gún derecho superior a la dignidad del hombre. El sutrimiento está en todas partes! Nos alcanza tan fácilmente, que ya apenas atrae la atención de nadie. He aqui porque no valo la pena de ser deseado. Es necesario llenar el alma de precoupaciones más originales, más pre-ciosas, ¿no es cierto? El sutrimiento es un fondo despreciado. Y no es menes-ter quejarse a nadie de la vida: las palabras de consuelo no encierran sino un fondo despreciado. Y no es menes-ter quejarse a nadie de la vida: las palabras de consuelo no encierran sino nuy raramente lo que el hombre busca en ellas. La vida es más completa y más interesante cuando el hombre lucha contra lo que le impide vivir. En la contienda, las horas aburridas y angus-tiosas pasan rápidas, inadvertidas.

iTic, tac, tic, tac!

La vida del hombre es ridiculamente corta. ¿Cómo vivir? Unos se alejan obstinadamente de la vida, otros se consagran a ella por entero. Los primeros, al declinar los dias, serán pobres de mamos presente? Después de un segundo, nace en él otro, que empuja el primero al abismo de lo desconocido... ¡Tic, tac.! Y sois felicos. ¡Tic, tac.! Y sois felicos. ¡Tic, tac! Y he aqul que cae en vuestro corazón la ponzoña del dolor, que puede quedar en vosotros toda la vida, si no os esforzáis en llenar cada segundo con espiritu y de recursos: los otros, ricos de todo esto. Unos y otros morirán, y de inguno quedará nada, si nadie dá a la vida sin secreta intención su corazón y su espiritu. Y cuando muráis, el reloj contará, siempre inmutables, los segundos de vuestra agonía — ¡tic, tac! — y en estos segundos, muchas tal vez en uno solo, macerán nuevas criaturas, y vosotros no existireis ya. Y nada quedará de vosotros en la vida, como no sexuestro cuerpo, que olerá mál. ¿Vuestro orgullo no se rebela ante esta creación automática que os lanza a la vida, luego os arranca de ella y nada más?

Afirmad vuestro recuerdo en la vida, si sois orgullosos y os ofendo vuestra subordinación a los misterios del tiempo.

Pensad en nuestro papel en la existencia: se ha hecho un ladrillo, se le

ordinación a los misterios del tiempo.

Pensad en nuestro papel en la existencia: se ha hecho un ladrillo, se le
ha inmovilizado en un edificio, luego ha
caido hecho polvo y ha desaparecido. Es
triste y banal ser un ladrillo, ano es
verdad? No so parezcisis, pues, a el, si
tenéis un corazón y un espiritu y si
podeis disfrutar de horas buenas, impetuosas, llenas de sensaciones y de pensamientos: mientos.

ITic, tac, tic, tac!

Si calculáis vuestra importancia por el movimiento infinito del reloj, os vereis aplastados por la conciencia de vuestra nulidad. ¡Qué esta nulidad os rebeite (¡Que excite en vosotros el orgullo, que sintáis hostilidad con la vida que os humilla, que lo declareis la guerra! ¿En nombre de qué? Cuando la naturaleza privo al hombre de la facultad de andar en cuatro patas, le dió una cruz que llevar; el ideal! Y a partir de entonces, el hombre tiende, inconsciente, instituivamente, hacia el medio. Responded a esa tendencia, enseñad a las gentes a comprender que la verdadera dicha consiste solamente en la voluntad de obrar lo melor posible. No os quejéis de impotencia, no tengáis piedad de nada. Lo único que puede proporcionaros vuestra queja es la compasión, la limosna de los pobres de espiritu.

Todos los hombres son igualmente desgraciados, pero el que se adorna con su desdicha es más miserable aún. Los que más deseos tienen de atraer sobre si la atención son los menos dignos de ella. Avanzar siempre, es el objeto de la vida. Que ésta sea un estuerzo, y entonces habrá en ella horas de pura belleza.

Tic. tac. tic, tact

-¿Por qué la luz es dada al hombre cuya vía está obstruída y a quien has rodeado de tinieblas?, — preguntaba el anciano Job al Eterno.

rodeado de tinieblas?, — preguntaba el anciano Iob al Eterno.

En la actualidad no hay nadie bastante atrevido para acordarse de que los hombres son fijos de Dios, creados a su imagen y semejanza, nadie capaz de hablar a Dios como Job. En general, los hombres se apreciari poco actualmente. Aman poco la vida, y por otra parte, se aman ellos con ignorancia. Y luego, tienen miedo a la muerte, aunque nadie la pueda evitar. Lo inevitable es la ley para todos. Porque, desde la época en que se está en la tierra, el hombre muere. Es hora de acostumbrase a esto.

La conciencia de la tarea cumplida, puedo aniquilar el temor de la muerte, y el camino de la vida, honrradamente recorrida, asegura un fin tranquillo...

¡Tie, tacl...

Y, para el hombro, otras horas vienen, las horas en que la vida del hombre es juzgada, las horas severas...

VII

i Tic, tac, tic, tac! En realidad, todo os bustante sencillo en este mundo lleno de contradicciones, de mentiras y de furor. Y todo sería más sencillo aún si los hombres se exa-minasen unos a otros y cada uno tuvio-ra un verdadero amigo.

EL OBRERO EN DULCE

El hombre solo, por muy grande que sea es poco, Es indispensable comprenderse mutamente, porque todos hablamos con menos claridad que pensamos. Carece el hombre de las palabras necesarias para abrir su corazón ante los otos; y he aqui por que los elevados pensamientos importantes, los pensamientos graves para la vida, perecen sin dejar huella, porque, en el momento querido no se han encontrado formas adecuadas para expresarlos. Un pensamiento nace, tiene un deseo sincero de encarnar en palabras, en frases firmes y cfaras, pero estas palabras no existen. INo más atención por el pensamiento. Ayudadle a engendrar, os pagará siempre vuestro trabajo. En todo y en todas partes hay pensamiento. Hasta en las hendiduras de las piedras, podéis, si queréis, leerle. Si quisiéramos seriamos los dueños do la vida, y no sus esclavos, como ahora. Basta que lengamos el deseo de vivir, la altiva conciencia de nuestra fuerza, para que la vida ofrezca horas bellas, llenas de las manifestaciones del poder del espiritu, sorprendentes por la nobleza do los actos, horas grandes.

ITIC, tac, tic, tac!
¡Vivan los valientes, los fuertes de espiritu, las gentes que sirven a la verdad, la justicia, la belleza! No los conocemos, porque son orgullosos y no piden recompensas; no vemos con qué alegria encienden su corazón. Aclarando la
vida con una brillante luz, obligan a los
mismos ciegos a ver. Es menester que
los ciegos vean, ellos que son tantos,
es menester que cada cual vea con terror y disgusto, cuán grosera, injusta
y monstruosa es la vida. ¡Si, viva el
hombre dueño de sus deseos! El mundo
entero está en su corazón, todo el sufrimiento del mundo llena su alma. El
cieno y la maldad de la vida, su mentira y su crueldad, son sus enemigos;
gasta todas sus horas, las gasta generosamente luchando, y su vidá está llena
de alegrías impetuosas, de bella irritación, de obstinación altiva... ¡No to reserves! Esta es la más bella, la más
alta sabiduria de la tierra. Si, viva el
hombre que non sabe reservarse!

Solo tiene dos formas la vida: la putrefacción y la combustión. Los potrones
y los avaros escogen la primera; los
osados y generosos, la segunda.

Todos los que aman la belleza, la majestad, las ven distintamente.

Las horas de nuestra vida son horas
vacias y fastidiosas; lienémoslas de bellas hazañas, sin reservarnos, y entonces viviremos horas bellas, llenos de una
alegre emoción, llenos de un orgullo ardiente. Lo repetimos: ¡Viva el hombre
que no sabe reservarse!

Máximo GORKI.

__ (0) ___

La cadena

Por la proa y la popa del buque van y vienen, del muelle al as bodegas, y de las bodegas al muelle dos filas de mujeres

Llevan sobre la cabeza espuertas de

Llevan sobre la cabeza espuertas de carbón.

Los cuellos femeninos se hunden entre los hombros a la pesantez del mineral, las manos, engardiadas a las espuertas, amordanse con el frío; por las irenies cae el sudor.

Las hay de todas pintas, harapos y edades. Mocetonas robustas de anchos hombros y musculaturas herculianas; chicuelas desmedradas, anemicas, de ojos tristes y labios sin color; viojas rugosas temblantes, encogídas por las injurias de la edad. El pelo negro de las morenas azulea bajo los pañuelos, anudado contra la nuca; las cabelleras rubias se desmearan en haces de oro sobre el azabache posítizo de los rostros; los cabellos blancos de las viejas erizan, en rerpujadoras de plata contra los surcos de las seines.

Todas yan y vienen con sus cargas de

Todas van y vienen con sus cargas de moño al largo de la plancha, durante

doce horas.

Entre estas horas sólo se permiten dos descansos: uno de sesenta minutos, para la comida; otro de treinta, para el almuerzo.

vale pararse; las que van delante No son empujadas por las que van detrás; las que salen, apresuradas por las que entran. Es una cadena de vivos esla-bones que se alarga y so encogo sin tre-

ua. Tiran de ella la miseria y la explota-ión: No hay temor de que haya un lto: son explotación y miseria recios

alto: son explotación y miseria recios acicates.

Entre las obreras que mis ojos contemplan en el muelle de Santander hay una que está en cinta. Su vientre ondula a cada evite de los músculos; lo que debiera ser arca santa de la humanidad en capullo, es baldón groteso, inspira burlas al curtoso y tiembla dolorosamento a cada esfuerzo de la madre.

La cadenas lloman en argot muellesco a este rosario de mujeres.

Bien puesto se halla el nombre. Cadena es que se arrastra del barco a la tierra y de la tierra al barco. Cadena do carne, que, por ironia siniestra, en vede chirriar, canta. Porque las obreras conta durante su labor. También canta el esclavo. La costumbre puede con to-

Lo que se impone

Con la experiencia que se acarrea en el taller, se puede constatar todo lo per-nicioso que es, para nosotros, algunas cosas que subsisten aún, de los viejos unacronismos diamanados de la incons-cioncia mutua de los obreros de este gre-cioncia mutua de los obreros de este gre-

anacronismos dimanados de la inconsiciencia mutua de los obreros de este gremio.

La aspiración de muchos es poder ascender de categorias en el taller, sin importarles nada que tengan que hacer sucumbir a un compañero de labor en la más negra miseria.

Entran de peones en un taller; se hacen prácticos dentro de unos meses y ya aspiran la plaza de ayudante. Como se valen de todas las artimañas incluso la de ofrecerse por menos precio al día que por cualquier cosa se descuidaron, son reemplazados por aquellos aspirantes. Así sucede en todas las categorías, y la más perjudicada es la plaza de primoro. Hav una gran cantidad de pesos de diferencia, y por ellos hay algunos que no reparan cualquier cosa. Se traicionan mutuamente, se hacen ásperos para todo y con intrigas andan siempre entre unos y otros.

De esto se rie el patrón y capataz, porque esa discordia no entorpece su sed de explotación, antes bien, les deja campo abierto para obrar a sus anchas contra unos u otros, para redutadres a su beneficio. Así, es la vida de los talleres. Así, miserable y triste se presenta, y es la verdad desunda de los talleres. Así, miserable y triste se presenta, y es la verdad desunda de los talleres. Así, miserable y triste se presenta, y es la verdad desunda de los talleres and para todo ser, y no lo hariamos, porque hasta nos daría verguenza de decir que somos hombres.

Mucho tendriamos que hablar de las categorías en que tenemos dividido al gremio y de la forma de crear un espíritu solidario entr enosortos. Se impone para esto un camino recto que podria conducirnos a un estado, donde en completa armonia, podriamos comprendernos como hombres.

Lo primero que deberíamos hacer es no consentir que nadie pasara de categoría en el mismo taller v si cuando

dernos como homores. Lo primero que deberíamos hacer es no consentir que nadie pasara de cate-goria en el mismo taller y si cuando

do, hasta con el envilecimiento y con

ou mastra con el envilecimiento y con el martiro.

Las pobres migres... ¡Aht, poctas del monanticismo hacia atrás; cantores de las princesas pálidas y de las castellanas altivas, de las partituras versalleras, y de las doncellas cautivas por la brutalidad de guerreros o por magia de encantadores... Bueno fuera que, entre estrofa y estrofa, os diereis una vuelta por el muelle de Santander y contemplarais conmigo el ir y venir de esta horrible cadena. Acaso os conmoviera el crugir de sus eslabones; quizás, dando de mano al romanticismo hacia atrás, pensarais en la urgencia de poner vuestra inspiración al servicio del romanticismo hacia atrás, pensarais en la urgencia de poner vuestra inspiración al servicio del romanticismo hacia atente...

Amores imaginativos sentis por las princesas pálidas; respetos archivales por las princesas pálidas de papel, las doncellas cautivas del período feudal. Muy bella, muy artistica es vuestra faena. Yo la admiro y la aplaudo.

Pero hoy, frente a la cadena de hembras vivas, de criaturas explotadas, que van y vienen por ia plancha del buque, afirmo que hay otra labor más hermosa y más artistica também.

No sintáis, poetas, el amor imaginativo de las princesas pálidas; sentid un amor fraternal por las criaturas del salario, que deforman sus lineas y consumen su juventud en labores inicuas; no sintáis respeto de las castellanas del siglo VIII que salen a recibir al huésped entre para jes y escuderos y dueñas, de la mano del hijo cuyo padre guerrea en Sirla para rescatar el sepulcro de Jesucristo; sentid ese respeto y traducidlo en reclamacionos viriles, por la mujer en cinta que lleva a la cabeza el carbón, mientras su vientre ondula y su criatura se retuerce en las entrañas; ovidad a tas prossitutas que se entregan por el hambre. No esgrimáis lícticlos mandobles, no blandas la prosiguada de sentena de un camastro, sin témpo para soñar y cantituta de sentena de un canastro, sin témpo para soñar y cantituda de la concenta de la cabeca el carbón, mientras su vientre ondula y su criatur

lento!

Del muelle a las bodegas y de las bodegas al muelle siguen estirándose y encogiendose en cadena viva, las hembras del carbón.

Allá, en Inglaterra, en Alemania, en Belgica, en Prancía... millones de hombres carboneros se alzan en rebeldía, proclamando el advenimiento de una sociedad nueva...

uno fuese competente para pasar, deberia Inscribirse en turno de la bolsa de trabajo para ocupar Io, que pretende a otra casa. Se librarian muchos de ser oficiales de una casa y luego que salen de fracaso en fracaso ruedan hasta que cansados, o dejan el oficio o se ponen otra vez de peones.

Esto no podemos hacerlo porque falta organización entre nosotros y el espiritu solidario que nos guie. Pero tiene que ser una aspiración que tendriamos que practicarla en la primera ocasión que viéramos repuntar la agitación del gremio.

germio.

Esto se tendría que hacer e imponérnos] no.0.r.; smismos para no tener el gromio que sufrir la verguenza de tracionarnos unos a otros en el taller y apra
imponer condiciones a medida de nuestra capacitación.

Dejamos la palsbra al gremio. Otro dia
seremos más extensos.

MOVIMIENTO GRENIAL

Poco movimiento hubo durante mes, como para hacer una desc extensa para informar al gremio.

nes, como para hacer una descripciónextensa para informar al gremio.

Casi no sería necesaria esta sección
si no tuviésemos un anhelo de hacer
cuanto a nuestro lado está para orientar los movimientos que puedan surgir
de un momento a otro.

Otros gremios dirán y algunos del nuestro también, que estamos en lo mejor
de los mundos. Ni una lucha, ni un
acto chico ni grande, todo parece que haya sido sepultado. Es que ya habian
conseguido un estado elocuente de pereccionamiento moral y económico.

Sin ebargo no es asi. Cada dia se está
perdiendo lo poco que se conquistó, cada
hora se acelera el paso de nuestra caida;
cada inistante se ven insensateces por doquier. Los obreros de este gremio no
trabajan sino las 8 horas en algunas
casas, que por la acción no se han dejado arrebatar esta mejora; trabajan peor
quo a destajo, porque entre ellos hay
la competencia de hacer más y la hermandad que hay en el taller es la de
uno clavar en cruz a otro.

Inútiles los estuerzos de algunos compañeros que siempre luchan en beneficio
del gremio; inútiles las enseñanzas de
los que caen rendidos por la fatiga en
el taller, inútiles lo que nos dicen algunos rostros pálidos, con el reflejo de sus
nojos hundidos en el cráneo.

Una juventud capaz de mover un mun
do, so desgasta fisicamente en los zóta-

hojes hundidos en el cráneo.

Una juventud capaz de mover un mundo, so desgasta fisicamente en los zótanos, produciendo a duras penas, lo que ella no consumirá jamás. Y esta no se acuerda lo que fué, cuando quiso rebera de la compario del compario del compario de la compario de la compario de la compario del compario del compario del compario de la compario del compario de la compario del com

Nuestra misión está en fortalecer Sociedad, en luchar, en accionar, en cernos fuertes en ella.

CASA COLOMBO

CASA COLOMBO:

El personal de esta casa ha visto que se había introducido un tipo que fue uno de los que vendió la huelga de la eProductora Americana» en la fábrica, y que había sido contratado, no saben cor qué fiti; se reunió en asamblaa general para tratar de la forma que procederían con ese señor. No hubo necesidad de tal discusión; pues al saber la actitud del personal, se retiró por si solo de la fáberica, dejándola tal como estaba.

No sabemos los móviles que indujo a ese señor, ni lo que había por entre medio, pero creemos que es una de las tantas cosas que se buscan para romper la unidad de la fuerza obrera en el taller.

De esta han salido triunfantes los obre De esta nan salido triuntantes los obre-ros, pero es lógico precaverles que tienen que estar alerta, si no quieren que un día se les introduzcan otros para romper quizá la organización de la casa, y en-tonces relegarlos quizá a una simple con-dición de esclavos.

EN LA CONFITERIA «LA CENTRO AME-

ncellitas de romance; es, alzad la voz en obsetras doncellas, cubicrtas
chadas de churrets, que
fuerzos bestiales su jure, sus músculos, y cenlidas encima de un canpo para soñar y canchimor de la luna, bajo
lo de estrellas... Que hierra, si a ella, a la reseclavitudes de los márdedicareis vuestra inspiciáis vuestro gallardo talas bodegas y de las
lla siguen estirándose y
cadena viva, las hemncia... millones de homse alzan en rebeldla, prolyenimiento de una soloaquín DICENTA.

RICA:

Es ya bechornoso lo que pasa en esa
casa, debido a la gran producción que
hay que hacer siempre: El horario no
existe; las condiciones de trabajo pésmas y lo que dicen líestas hay que trabajar deble. Alli hace de capataz el tromnaleros cada dia cambian. El trabajo
es feroz e inhumano y no hay ni un
espírir que se levante contrariado de
tantos atropellos.

¡qua sucede en el "Jorquev Club» y
custen en rebeldla, prolyenimiento de una soloaquín DICENTA.

DEL INTERIOR

DE LA PLATA

Tenemos noticias confusas de como va la organización por allà. Creemos que si no hay el empuje que parecia haber no primeros momentos de la formación de la sociedad, no por esto habrán desmerecido sus esfuerzos; hay también quien lucha y procura hacer fuerte la Sociedad, convencido que el triunfo del proletariado pronto será un hecho.

DE CORDOBA

Los camaradas que habian tenido que dejar el Sindicato a raiz de la última huelga general por la persecución sistemática que eran objeto, han tenido una reunión preliminar, a cuyo acto fueron invitados algunos companeros recién idos de acá y acordaron reorganizar otra vez la Sociedad del gremió allá.

No podemos menos que saludar a los iniciadores de esta obra enunciados y convencidos que muy pronto potremos decir que en Córdoba existe un Sindicato, como ya existe en La Plata y en Bahia Blanca, y on Rosario, para ir, si conviene, a un oberro del gremio y encontrar alli la más franca acogida entre los camaradas del mismo.

"Un renacimiento de los Confiteros en la docta Córdobal Saludémoslos.

DE BAHIA BLANCA:

DE BAHIA BLANCA:

Los camaradas de esa ciudad, siempre envueltos en gastos grandes para hacer frente a sus necesidades sindicales, han neordado hacer una Rifa de unos valiosos premios para poder de su beneficio, comprar una Biblioteca, para su local social. Los obreros quieren ilustrar su mente con la claridad del libro y por eso hacen inauditos esfuerzos para conseguirlos, aúnque pidiendo la solidaridad material que para esas cosas se necesita. Remitirán pues, unos números de ella y desde ya, invitamos al grenio a quedarse cada qual con un número, con lo que podremos hacer una gran obra para los camaradas de Bahia Blanca. Esta es la obra: el libro dará por tierra todo el armatoste desigual de esta sociedad corrompida, porque es la luz del porvenir.

DEL EXTERIOR

Después de un lapso de tiempo que no habiamos tenido noticias de los com-ponentes de nuestro gremio en la orilla opuesta del Plata, hemos reamudado la correspondencia para cambiar impresio-nes acerca del estado actual del gremio hasta en los diversos países de Sud Améno habiamos tenido notícias de los com-ponentes de nuestro grenque en la orilla pouesta del Plata, hemos reanudado la correspondencia para cambiar impresa-tes acerca del estado actual del gremio hasta en los diversos países de Sud. Amé-rica.

"Los camaradas de Montevideo han in-gresado al Sindicato Unico Gastronómi-gresado al Sindicato Unico Gastronómi-

co, habiendo dejado de ser sociedad 'de

co, habiendo dejado de ser sociedad de Confiferos.

No estamos al tanto del por qué de esta actitud ni queremos reprocharlos; pero si una crítica es lógica quizá para ver lo que en el fondo hay. Vamos hacerla. En el Uruguay se tomó como norma en algunas instituciones la organización industrial, como tienen los sindicatos adhoridos a la W. Norteamericana. Los efectos de la organización industrial han sido estudiados en muchas formas, y siempre se llegó a la conclusión de que el centralismo no llena la aspiración revolucionaria a desarrollar para las futuras luchas y para la misma R. Social.

Iuturas luchas y para la misma R. So-cial.

Ahi tenemos: Un sindicato de indus-tria que cobija todas las ramas gastro-nómicas: Una sola comisión; un solo me-todo de lucha, una sola orientación, etc., etc. ¿No es más lógico que cada rama se desenvuelva libremente con solo, un solo fin, y que cada un. en busque los medios que a su alcance sean más pro-pictos? No hay más desenvolvimiento, si en vez de una comisiónhay varias y cada una vaya a donde debe para el fin práctico de la lucha?

Creemos los sindicatos de equivocados y seria hora que al hacer un examen de valores sindicales volvi-ran a sus puestos antes de absorver las

ran a sus puestos antes de absorver las energías que tienen los trabajadores al go conscientes, hacia la verdad que los

DE RIO JANEIRO Y SAN PABLO

Parece que la lucha los haya animado a los confiieros del Brasil: parece que han despertado de s usueño, pues según comunicados se aprestan a futuras luchas para conquistar mejoras. El Brasil siempre fué el infierno reaccionario de todas las partes, y ese gremio parece que empieco a querer desafiar con entereza y entusiasmo.

Es hora ya, esclavizados obreros, elaboradores del dulce de toda la América, de decir, ¡No más esclavitud, queremos ser libres, o a lo menos que nos consideren como humanos productores.

DE NUESTRA VELADA

Los números premiados en la Rifa que se efectuó, los damos a continuación pa-ra que el gremio y demás poseedores de números en el interior y el exterior de la república se enteren de su efectivi-dad:

Y entonces, siendo justos, siendo fuertes,
En nombre de una fe, de un gran derecho,
Van, despertando amores que dormían,
A romper el impávido silencio
Que rodea la tumba de los vivos,
Más triste que la tumba de los muertos.
—Que la crueldad del hombre para el hombre
Es la eterna vergüenza de los tiempos.
Es el borrón mán grande de la vida,
Es de todas las sombras el compendio.

VI

Invocando vindictas sancionadas
Por la brutal estupidez del medio.
El crimen se castiga con el crimen.
IV también la inocencia de los buenos!
Quién sofoca las fuentes de la vida?
Quién hace ley del bárbaro tormento?
Hablan los vivos de sus tumbas; dicen:
—Esos que son tiranos de los pueblos.
Y contesta el cantor sonando a triunfo:
—¡Contra la ley de los tiranos, hierro!

Alberto GHIRALDO

Parábolas

Fué un primero de mayo. El cielo estaba límpido y sereno como una esperanza de amor. El sol acaridiaba la tierra con la fúlgida lur de sus rayos. El pueblo se había congregado en una plaza de la ciudad. Los símbolos del trabajo del amor y de la libertad, flameaban en los aires. Las canciones de dolor y de protesta entonadas por miles y mises de labios repercutean en el ambiente, como repercute en el alma generosa de los pueblos el eco doloroso de los que cayeron en la lucha contra el capital y sus malditas instituciones. La bestia autoritaria estaba en acecho. Un toque de atención lanzado por las hordas asesinas del Estado, presagó el crimen; una humareda empaño el ambiente y atronó en el espacio el eco sombrío de la muerte. El suelo quedó sembrado de cadáveres, niños, mujeres y ancianos entregaron sus vidas; y con su sangre, los hijos del pueblo empaparon nuevamente la tierra.

El porvenir tuvo un bautismo de sangre y de fuego... de esta tragedia surgió la parábola de luz que hizo enmudecer a los tiranos y habbló a los pueblos con toda la elocuencia de la acción. 1Eso fué Radowirzky, compañeros!

__ (0) _ La "opinion pública"

En tiempo ordinario, esto que suele amarse la opinión pública, es la de una

Ent tecupo.

Ilamarse la cpinión pública, es la de una infima minoria.

Error incurable de los espíritus convencidos o, por lo menos, que están abrovencidos o, por lo menos, que están abrovencidos o, por lo menos, que están alte, es el de atribuir a todo el mundo las ideas que les interesan y dividir sus contemporáneos en tres o cuatro categorias, entre las cuales olvidan siempre contar la más numerosa, la que en un momento dado, trastorna todos los cálculos de los políticos y hace inclinar la balanza en un sentido inesperado, es decir, el partido de los indiferentes.

Eugenio DESPOIS.

- (0) ---

en el año en curso, del Congreso Re-gional de la Fora Comunista, que se-ría el IX en el orden de los efec-tuados con carácter de ordinarios? 2º ¿En qué fecha y en qué ciudad de la república creen conveniente que se efectó...?

de la república creen conveniente que se efectig?

3º ¿Qué asuntos de capital importancia deben figurar en el orden del día y cuáles son las proposiciones que hacéis para que figuren en las deliberaciones del Congreso?

Una vez que sea contestado este cuestionario y el Consejo Federal cuente con la opinión de un buen número de sindicatos y federaciones adheridas, se abocará a la confección heridas, se abocará a la confección de la orden del día, fijación de fecha y propaganda relacionada con el Congreso. Del empeño que demues-tren los camaradas depende, pues, el éxito de nuestro IX Congreso Re-

tren los camaradas depende, pues, el éxito de muestro IX Congraso Regional.

Creemos oportuno recomendar a los gremios adheridos, federaciones locales, comarcales y provinciales, que deben desde ya crear un fondo pro Congreso, para sufragar los gastos que demande el mismo.

Es opinión de este Consejo Federal, que en el próximo Congreso, estén representados los sindicatos con delegado propio, evitando en lo posible las representados los sindicatos con delegado propio, evitando en lo posible las representados de sindicatos, por medio de los consejos o de un sólo delegado. De esta manera, representándose directamente cada sindicato, se podrá reflejar la opinión prodominante en el proletariado que integra la .F O. R. A. Comunista: Recomendamos, a la vez que la pronta contestación de este referénum, se haga en forma clara y concisa y en nota especial que diga: «Circular núm. 1 Pro Congreso Regional.»

Saludos fraternales, vuestros y del Comunismo Anárquico.—El Consejo Federal.

Buenos Aires. Marzo de 1922.

Buenos Aires, Marzo de 1922.

Circular N.o 2

Por su intermedio ponemos en conoci-miento de esa comisión administrativa, pa-ra que a su vez lo someta a estudio de una asamblea general, un asunto que atañe a todos los trabajadores que integran esta

El próximo

Congreso Regional

Cicular Nro. 1

A los Sindicatos y Federaciones adheridas.—
Compañero Secretario. Saludl
De acuerdo con les propés tes enunciados por este Consejo Federal y la opinión manifestada por una parte del proletariado adherido, some temos al estudio del gremio que Vd. representa, el siguiente referéndum tendiente a efectuar, en el año en curso, el IX Congreso Ordinario de la Federación Obrera Regional Argentina.

A fin de que podamos emprender de inmediato los trabajos preliminares, les pedimos nos contesten, a la brevedad posible, las siguientes preguntas:

1º ¿Creen oportuna la realización.

AVISO

Con objeto de facilitar la mayor divulgación y rendimiento de los libros de nuestra Ebblioteca Social, la C. de B. encarece a todos los compañeros que retienen libros en su poder, se sirvandepositarios cuanto antes en la sociedad.

Esperamos de los camaradas lectores que sabrán interpretar su deber el es que de verdad aman y desean su liberación.

EL BIBLIOTECARIO

ferida para su debida discusión.

"A la espera de una contestación sebre el particutar, me es prato saludario cardialmente y por su intermectio al Consejo Federal. — Por el Comité Central: J. ALB-JANDRO SILVETTI, Secretario General".

Al informar al proletariado adherido a esta F.O.R.A. del contenido de la nota transperita, este Consejo Federal se cree obligado a definir su posición frente a las cuestiones que plantea y también el criterio que lo merce la invitación imperativa del lismado Comitó Central de la U. S. A., entidad surgida de un supuesto congreso de unidad y que viene a suplantar en sus funciones a la ex F.O.R.A. del XI. Y esto, atomidad y que viene a suplantar en sus funciones a la experimenta de la U. S. A., entidad surgida de un supuesto congreso de indidadente sidarpe a las resoluciones de los indidadentes diagres la secoluciones de fosa en debate y sosteniendo en todo nomente us acuerdos emanados de los congresos e resionales de la F.O.R.A. Comunista.

En primer lugar, según la resolución terminante tomada por la resulto de delegados regionales del 20 de agosto de 1921, este Consejo Federal tiene autorización para rechazar invitaciones como la del contenido de la nota transcrita. Al romper con el lamado Comité de Unidad, de hecho los gremios adheridos quedaban al margen del lamado comité de Unidad, de hecho los gremios adheridos quedaban al margen del protestariado adherido a nuestra fel protestariado adherido a nuestra fel protestariado adherido a nuestra fel protestariado adheridos que del sindenta que esta del contenido de unificación.

Entiende este Consejo Federal que está suficientemente ventilado el aunto que intenian plantear en el seno de los gremios del contenido de mayoría, acordaron concurrir al congreso de unificación.

Entiende este Consejo Federal que está suficientemente ventilado el aunto que intenian plantear en el seno de los gremios del contenido de manorira por en el propieto de unificación.

Entiende este Consejo Federa que está suficientemente ventilado de aunto que inten

num miestra actitud de consecuencia con resoluciones terminantes respecto al asus plantear, pedimos a los sindicatos, federaciones locales, comarcales y previnciales adheridas a esta regional, se promieden al respecto, dandos us palabra definitura sobre el problema de la unidad obreria. Sostemence en todas sus paries la resolución del 20 de agosto de 1921 y confisciones en que el proteariado adherido a la F.O.R.A. Comunista nos acompañará en esta actitud, permaneciendo fel a sus poetulados y manteniéndose firme en su puesto de lucha. Nuestra intransigencia es una razón de vida frente a los renegados y as mateniéndose firme en su puesto de lucha. Nuestra intransigencia es una razón de vida frente a los renegados y as portenientes que responda a un grado de conciencia que no desmeresca la orientación y la finalidad de la siempre valencia y su mandadora Federación Oberra ReEsperando una pronta y consecuente contestación al asunto plantendo en esta cisación al asunto plantendo en esta cisación al asunto plantendo en esta ciscular, os saluda fraternalmente por la cara sa del Comunimo Anárquito. — El Consefo Federal.

Buenos Aires, abril 10 de 1922".

- (0) -

LOS PARIAS

¡Oh Dios! las gentes sencillas rinden culto a tu nombre y a tu poder: a ti demandan favor los pobres; a ti los tristes piden merced; mas como el ruego resulta inúti, pienso que un dia-pronto talvez—no habrá miserias que se arrodillen, no habrá dolores que tengan fel

no hatra dolores que tengan fel Rota la brida, tenaz la fusta, libre el espacio ¿qué hará el corcel? La inopia vive sin un halago, sin un consuelo, sin un placer. Sobre los fangos y los abrojos en que revuelca su desnudez, cría querubes para el presidio y serafines para el burde!!

y serafines para el burdel.!

El proletario levanta di muro, practica el túnel, mueve el taller, cultiva el campo, calienta el horno, paga el tributo, carga el broquel; y en la batalla sangrienta y grande, blandiendo el hierro por patriao rey; enseña al prócer con noble orgulo cómo se cumple con el deber!

Mas lay! ¿qué logra-con su heroismo?

¿cuál es el premio, cuál su laurel?

El desdichado recoge ortigas
y apura el cáliz hasta la hez.

Leproso, mustio, deforme, airado,
soporta apenas tan dura ley,
y cuando pasa sin ver al cielo
la tierra tiembla bajo sus pies.

Salvador Díaz MIRON

III

El crimen es de mucho, los cobardes Tienen la culpa de que sufra el pueblo, Los que vacilan ante el bien y tienen Para el mal, como un cómplice, el silencio. No todos los pesares se pultades Quedarán en la noche del misterio, Si para cada transgresión de arriba Hubiera abajo algún rumor siniestro, Si para cada infamia hubiera un rayo, Para cada infamia hubiera un rayo,

LA VOZ DEL HIERRO (Versos escritos para ser leidos en un mitin pro presos)

Como en los grandes días de batalla,

Como en los grandes días de batalla, Crom en los días de los grandes duelos,, Red-ando un estandarte de justicia Y la bandera de su amor al viento, Las huestes de la luz, las proletarias, Se agitan hoy llamadas por un trueno. —Que la voz del presidio ha resonado En el gigante ceració del pueblo, Como un rudo dolor hecho tormenta, Quizá mañana tempestad de fuego—.

II

República en el nombre, factoría
En realidad la tierra de Moreno,
No hay en ella más ley que la ignorancia
Y tan sólo una fuerza: la del miedo.
Que de traición, de dolor y de mentira
Son amasijo los caciques nuevos.
Llevados al poder por la fortuna,
Sostenidos allí por los protervos
Que han cambiado las flechas por el máuser
Y de Oatriel las hordas por el ejército.
(¡Sombras de Moctezumas y Atahualpas:
Yo no quiero insultaros en mi verso!)

IEI hombre juzga al hembrel En la comedia Suele ser la sentencia un vilipendio; Dáse el caso que un bárbaro borracho Arroja en una cárcel al obrero De la vida; los zánganos aplauden. Los valientes, los inclitos, los buonos, Alzan su voz preñada de amenazas. ¡Amenazas tendidas a los vientos Como si fueron gallardetes rojos Clavados en la punta de un acero!